

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—
Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y tri-
mestre, 4'25.
Los pedidos de provincias han de hacerse direc-
tamente a la Administración de Madrid, con re-
messa de su importe en libranzas ó sellos de fran-
queo.

PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Estado se publica lo si-
guiente:

Habiendo entregado el 15 del próximo pasado co-
pia de sus nuevas credenciales de enviado extraor-
dinario y ministro plenipotenciario de S. M. en Ber-
lín el Excmo. Sr. D. Juan Antonio Rascon, el se-
ñor secretario de Estado le manifestó que desdeue-
quedaba acreditado de hecho en su misión, y que al
regreso del emperador elevaría a sus manos, con
las formalidades debidas, las cartas originales.

El mismo representante de S. M. remitió el 13
del propio mes a su destino las cartas en que S. M.
notificó a los grandes duques de Sajonia Weimar y
Mecklenburgo Schwerin su advenimiento al trono.
—Anteayer el Excmo. Sr. D. Salustiano de Olóza-
ga puso en manos del Poder Ejecutivo de Francia la
carta en que S. M. le acreditó en calidad de su em-
bajador extraordinario y plenipotenciario; siendo re-
cibido con las oportunas formalidades, y obteniendo
la más favorable acogida.

Por el ministerio de la Guerra se han expedido los
siguientes decretos:

Atendiendo a los servicios prestados en el ejército
de operaciones de la isla de Cuba por el coronel del
regimiento infantería del Rey D. Benito Pasaron y
Lastra, y muy especialmente al mérito contraído
con la columna de su mando en los diferentes he-
chos de armas que tuvieron lugar desde el día 12 al
24 de Julio del año próximo pasado en los partidos
de Maraguan y Sierra de Najaza,

Vengo en promoverle al empleo de brigadier.

—Vengo en nombrar jefe de la brigada volante del
ejército de Castilla la Nueva al brigadier D. Fernan-
do Primo de Rivera, que manda una brigada en
Aragón.

—Vengo en nombrar jefe de brigada de infantería
del distrito militar de Aragón al brigadier D. Rafael
Serrano y Acebrón.

—Por el ministerio de la Gobernación se admite
la dimisión que ha presentado D. Salvador Saulate,
jefe de administración de tercera clase y oficial en
comisión de la clase de segundos del ministerio de
la Gobernación, y la que ha presentado D. Fernando
Romero Gil Sanz, jefe de administración de cuarta
clase y oficial de la clase de terceros del mismo mi-
nisterio.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se admite
la renuncia que, fundada en el mal estado de su sa-
lud, ha hecho D. Manuel Bosch y Tarragona del
cargo de registrador de la propiedad de Ramales,
que actualmente desempeña.

—Se nombra para el registro de la propiedad de
Dénia, de tercera clase, vacante por jubilación del
que lo desempeñaba, a D. Antonio Romaguera y
Giner, registrador de la propiedad de Viana del
Bollo, y para el registro de la propiedad de Ayora,
de cuarta clase, vacante por jubilación del que lo
desempeñaba, a D. Joaquín Bertet y Ruiz, registra-
dor de la propiedad de Castro-Urdiales.

ASAMBLEA FRANCESA.

SESION DEL DIA 1.º DE MARZO.

Con una afluencia de gente que nada tenía de es-
traordinaria, se abrió a las doce y media el día 1.º de
Marzo la sesión en que fueron ratificados por la Asam-
blea francesa los preliminares de la paz.

M. Floquet presentó una protesta de los habitan-
tes de París, que piden no se consienta ninguna ces-
sion de territorio sin que haya sido consultada an-
tes la nación, y M. Keller otra en el mismo sentido
en nombre de los alsacianos y loreneses residentes
en Chambery.

M. Victor Lefranc, como secretario de la comisión
parlamentaria que acompañó a los negociadores a
París, leyó un informe sobre la conducta de la mis-
ma. Principia en él declarando que la comisión había
estado unánime en adoptar las conclusiones pro-
puestas, porque los dolores de la patria, dijo, no po-

dian encontrarnos separados: esos dolores nos son
comunes, son nuestros, mucho más aún que sus glo-
rias.

La comisión se cree obligada a no hacer públicos
los pormenores que ha podido recoger sobre los tra-
bajos de los negociadores, y espera que la Cámara
comprenderá y aprobará esa reserva.

«La Francia, dijo en un momento M. Lefranc, tie-
ne recursos a la altura de sus necesidades: si sabe
no lanzarse en más revoluciones, 6 en los brazos del
cesarismo, todavía puede salvarse.»

La izquierda protestó con violencia contra la pri-
mera parte de esa frase, no queriendo que se diga
que no debe haber más revoluciones.

«La ocupación de París por los prusianos no será
de mayor duración que la que deis a vuestra delibe-
ración,» dijo en voz alta M. Lefranc mirando a la
izquierda, y como para contestar a la interrupción
que le hacían: «que ninguno de vosotros piense en
escudarse tras de una abstención que no sería más
que el abandono del deber y el miedo a la responsa-
bilidad.»

Así termina la lectura del informe M. Lefranc, y
le sucede en el uso de la palabra M. Quinet, que en-
tre otras cosas dijo que Francia, a pesar de la guer-
ra y a pesar de la paz, tiene siempre en sus manos
el porvenir del mundo.

La Cámara, con su actitud y sus movimientos,
parece pedir al antiguo profesor del colegio de Fran-
cia una apreciación más modesta de los aconteci-
mientos que sobre esta pesan, y aun cuando eye
con gusto las protestas, revela deseos de que sean
cortas, buscando más el número que la ostenta-
ción.

En esta disposición de los ánimos, se levantó
Mr. Lambrecht, diputado del Norte, y a propósito de
la Alsacia y la Lorena, declaró que quiere que el
nombre de Napoleón quede expuesto eternamente
en la argolla de la historia.

La izquierda se levanta y aplaude con frenesí du-
rante dos minutos, sucediéndose otras dos salvas de
aplausos.

Varios diputados de la derecha, que están al lado
de Mr. Conti y Mr. Gavini, diputados ambos de Cór-
cega, el primero jefe del gabinete de Napoleón III,
y el segundo antiguo prefecto de Niza, escitan a
Mr. Conti a protestar. Mr. Dufrane y Mr. Cocheret
se mezclan en la discusión.

La izquierda de la Cámara, en quien la vista de
este altercado había escitado los nuevos aplausos,
llama a Mr. Conti a la tribuna:

«Hablare, puesto que así lo queréis, dijo Mr. Con-
ti, y espero que mi palabra, provocada por vuestra
exigencia, si no es acogida por vosotros por favor,
no por eso resonará menos en el país todo entero;
pero primero permitidme extrañar que la pasión po-
lítica se mezcle en estos debates, de los que no debe-
ría salir más que la espresion de nuestros dolores.
No olvidéis que sois vosotros los que me habeis
obligado a tocar un asunto que jamás habría abor-
dado hoy, los que en medio de estas ansiedades me
obligáis a decirlos: ¿cuántos entre vosotros han pre-
stado juramento al imperio?»

A estas palabras estalla una verdadera tempe-
stad y se oyen las voces más discordantes. «¡A To-
lon! ¡A Tolon!» gritan algunos.

Un orador logra dominar por un momento el tu-
multo y censura con legítima indignación que la
Asamblea pierda su tiempo en discutir cuestiones
dinásticas.

La Cámara parecía asociarse a ese sentimiento y
entretanto Mr. Conti permanece sereno é impasible
en la tribuna.

Esa calma irrita más a la Cámara todavía: esta
no quiere dejar hablar a Mr. Conti, y Mr. Victor
Hugo disputa a este la tribuna.

«¡Bravo! ¡Bravo!» grita la izquierda al autor de
Napoleón el pequeño, y algunas señoras de las tri-
bunas se asocian al clamoreo.

Durante cinco minutos no había podido hacerse
oír Mr. Conti; pero sucede un momento de silencio
y continúa:

«¿Por qué me obligáis, señores, a venir en seme-
jantes circunstancias a defender mis convicciones
más arraigadas?»

vestida de blanco, cubierta la cabeza con un paño-
lon de Manila de color oscuro, dejándose entrever
por él fácilmente el rostro bellísimo de Tula Muño
de Roldán, viuda de Mac-Mahon.

El portero Roque abrió la portezuela de la ber-
lina.

Tula se lanzó a ella, entró, y el criado blanco la
volvió a cerrar.

—¡Tomas! ¡A casa de mamita! gritó la hermosa,
ya dentro del carruaje, dirigiéndose al cochero, y en
tanto que Roque comenzaba a cerrar ya la gran
puerta del zaguán.

El negro Tomás obedeció a su señora.

Secundó a los caballos criollos, los hizo dar vuelta
y tomó la dirección a la Habana interior, bajando a
la calle de la Reina.

Pero, al llegar a la calle de la Amistad, doblando
por la gran casa de Aldama, en vez de seguir a la
Habana interior en busca de la calle del Inquisidor,
Tomás dobló por la Calzada del Monte, en busca del
barrio de Jesús y María, y viniendo toda clase de
obstáculos, el viento, el agua, los montes de fango,
la caída de tejas y tablones, los valientes caballos
y la fuerte berlina saltaron por el temible barrio, se
dejaron llevar en busca del Manglar mismo, y solo
cuando estuvieron delante de la casa de Inigo el
ñanigo fué cuando salió de nuevo la voz de Tula del
centro del carruaje, sin pronunciar mas que esta
sola palabra con voz imperiosa:

—¡Aquí!

Y la berlina se detuvo, entre el rugido cada vez
más espantoso del huracán.

La portezuela se abrió, y saltó del interior del
carruaje una mujer cobriza, vestida de negro, con
una máscara negra sobre el ya desfigurado rostro, y
desapareciendo su cabeza en un ancho capuchón de
hule negro, que la resguardaba de la lluvia.

¿Cómo reconocer a la espléndida Tula Muño de
Roldán en aquella espantosa mujer?

Ella sola se había transformado dentro de su car-
ruaje. A su deslumbrante blancura había sabido sus-
tituir el color del cobre; a sus arqueadas y finas ce-

¡Basta! ¡Basta! grita una parte de la Cámara, y
principia de nuevo el tumulto con la mayor vio-
lencia.

Esta escena dura tres cuartos de hora. Al fin mon-
sieur Conti baja lentamente la escalera de la tribu-
na, y se retira a su asiento, cambiando al paso al-
gunas palabras con M. Dufrane y M. Thiers.

La sesión queda suspendida por la fuerza misma
de las cosas, levantándose todos los diputados, y
poniéndose los sombreros, en cuyo momento pide
M. Bethmont que la Cámara vote el incidente de-
clarando la destitución de Napoleón III y de su di-
nastía.

Abierta de nuevo la sesión a las dos y cuarto, ro-
gó el presidente M. Grevy a la Cámara que no se
dejase arrastrar de emociones por legítimas que
sean, y M. Target, del Calvados, yerno de M. Buf-
fet, presentó la moción siguiente:

«La Asamblea debe estar impaciente de continuar
su discusión; en su consecuencia declara terminado
el incidente, y en presencia de protestas y de reser-
vas imprevistas, proclama la destitución de Napo-
leon III y de su familia, destitución ya formulada
por el sufragio universal. Declara además al imperio
responsable de la ruina, de la invasión y del des-
membramiento de la Francia.»

M. Gavini se lanza a la tribuna; la Cámara grita:
«¡A votar!» y no quiere dejar hablar. Los gritos
redoblan; pero en medio de aquel ruido pronuncia
M. Gavini, con voz clara, estas palabras:

«Protesto con todas las fuerzas de mi alma contra
esta proposición. Aprobarla sería una usurpación de
poder. Sería asociarse al atentado de 4 de Setiembre.
En 1853 fué restablecido el imperio por el sufragio
universal; confirmado por el mismo sufragio en 1870
el derecho del sufragio le estableció hasta que ese
mismo sufragio lo haya derribado.

En cuanto a la Asamblea que sofoca mi voz con
sus clamores, no es constituyente; que apele al pue-
blo, y el pueblo decidirá.»

Por fin sube M. Thiers a la tribuna, y se resta-
blece el silencio por completo:

«No me fijs, principió, en las palabras que acaban
de pronunciarse. No somos constituyentes, se os ha
dicho; y a eso respondo: somos soberanos.

Os he propuesto una política de conciliación y de
paz; pero cuando el pasado se levanta ante el país,
él, autor de nuestras desgracias, él, a quien quierá-
mos olvidar doblando la cabeza bajo sus faltas, cuan-
do él se levanta, recobramos todos nuestros dere-
chos.

Los principes de Europa dicen que somos nos-
otros los que hemos querido la guerra. No es cierto:
es ese pasado el que la ha querido. No venga a re-
cordarnos nuestra soberanía.

Para concluir, me permitiré aconsejar a la Cáma-
ra que termine el incidente. Este será prudente y
digno. Si por acaso no fuese la Cámara de mi pa-
recer, le suplicaría que antes de votar una moción
cualquiera, oyese en esta tribuna a los defensores
del régimen imperial, y cuando hayan hablado, es-
tad seguros de que podremos contestarles. Pero, lo
repito; pido que el incidente quede terminado: es la
única manera de contestar.»

Mr. Victor Hugo, en blusa roja y con la mano en
el bolsillo, pronuncia el discurso que ayer dimos a
conocer.

Después de una explicación de Mr. Tachard, vuel-
ve la discusión a su verdadero cauce.

En nombre de los republicanos, moderados, mon-
sieur Vacherot, antiguo director de la escuela nor-
mal, explicó por qué él y sus amigos votarán por la
paz.

Después de Sedan sabía que el país estaba vencido;
y si quisiera que continuara la guerra, no fué por-
que esperase la victoria, sino porque quería salvar
el honor.

No quiero juzgar la eficacia y la dirección de los
esfuerzos: más tarde llegará ese juicio.

Entretanto, hay que juzgar hoy los resultados,
y estos son tales, que no vacila en decir: hay que
firmar la paz.

Mr. Luis Blanc pide la palabra y pronuncia un
extenso discurso algo parecido al de Victor Hugo, y
que termina con estas palabras:

jas, las cejas espantosas que se había colocado so-
bre ellas con la ayuda de un poco de cola de pesca-
do, un espejillo y una veilla de cera.

Su vestido blanco había sido reemplazado por el
negro, la careta negra y el capuchón de hule com-
pletaban el disfraz, y dos revolvers ingleses, que
solia armarse en sus escursiones a su ingenio, fue-
ron a ocupar en su cintura, perfectamente carga-
dos, el lugar que tenían por costumbre siempre que
iba de la Habana al campo.

Aquellos dos excelentes revolvers eran los que
tan pronto habían hecho entrar en razón a Inigo el
ñanigo, que, a su vista, comprendió que tenía de-
lante de sí algo más que una débil mujer.

—¡Cuando la señora guste! repitió con sorna el
asesino, moviendo las piernas que colgaban fuera
del catre.

—Escucha bien lo que tengo que decirte, dijo ella
lentamente; yo sé donde he venido, sé donde estoy,
y te conozco bien.

—¡Adelante! contestó el ñanigo.

—En cambio, tú no me conoces, no sabes quién
soy....

—Si la señora lo dice.... Quién sabe.... De menos
nos hizo Dios, que nos hizo de la nada....

—Repito que ni me conoces, ni sabes quién soy.

—Como la señora quiera.

—No es como yo quiera; es la verdad.

—¡Adelante! Siga la señora.

—Sé que puedes asesinarme a traición, con puñal,
con revolver, con una trampa que puede hundirse
de repente bajo mis pies, pero estoy segura de que
no lo harás, no.

—¿Por qué? Si la señora es tan buena que quiere
decírmelo....

—Porque hay a la puerta de tu casa alguno que te
perdería....

—¿Pues! hizo el bandido con desprecio.

—Porque al salir de mi casa, he dejado escrito un
pliego para el Capitán General, diciéndole a qué
hora he salido de ella, que venia a verte para un
asunto de conspiración, y que si a la mañana no he

«Declamamos a la Europa que arrancar la cualidad
de franceses a franceses, traspasa nuestro derecho.
Por el derecho apelamos a la conciencia de Europa,
y si esta se niega, habrá proclamado ella misma la
caída, puesto que nos habrá obligado a una guerra
a muerte.»

El general Changarnier subió a la tribuna, siendo
acogido con una salva general de aplausos. Recor-
dando la paz de 1807, después de la campaña de
Jena, dijo: «Napoleón I se propuso en esta época
aniquilar a Prusia, y creyó haberlo conseguido;
pero se engañó en sus cálculos: no es posible aniqui-
lar a una gran nación.

Desconfiemos nosotros ahora de los excesos de un
patriotismo dramático, ávido de adquirir una falsa
popularidad. Nuestras inmerecidas desgracias nos
han captado las simpatías de la Europa: no olvide-
mos que la jactancia nos las haria perder.»

M. Buffet mostró su deseo de que los represen-
tantes de la Alsacia y la Lorena se abstuvieran de
votar, porque, franceses siempre, no pueden ni deben
autorizar con su voto una paz que les separa de su
patria.

Después de breves palabras pronunciadas por
M. Georges, diputado por los Vosgos, combatiendo
los preliminares y declarando que votaría en con-
tra, M. Thiers subió a la tribuna y rogó a la Cáma-
ra con las lágrimas en los ojos, que no se le obliga-
se, por el bien del país, a decir por qué quiere la paz
y por qué es imposible de todo punto no aceptarla.

Comprende la abstención de M. Buffet, pero no se
esplica ninguna otra. La emoción impidió al orador
continuar en el uso de la palabra, y se retiró en me-
dio de inequívocas muestras de consideración y res-
peto.

Mr. Brunet, ex-teniente de artillería, pidió la con-
tinuación de la guerra a todo trance; pero las mues-
tras de desaprobación de la Cámara le hicieron com-
prender el poco efecto de sus palabras.

Mr. Milliere habló después un cuarto de hora en el
mismo sentido, en medio de la indiferencia de la
Asamblea.

Mr. Keller hubiera deseado que el *maire* de Stras-
burgo hubiese podido tomar parte en el debate; «pero
ha muerto, dijo, de dolor en presencia de los males
de su patria.»

Otros oradores se esforzaron en demostrar cuanto
había de admirable en la conducta de los alsacianos
y loreneses, que luchan con todas sus fuerzas para
permanecer unidos a la Francia; sus palabras cau-
saron cierta emoción en la Asamblea, y Mr. Thiers,
deseoso de terminar el debate, pronunció las si-
guientes:

«Yo no dudo de la fuerza de nuestro país: cuan-
do he dicho que no podíamos luchar hablaba del
presente, pues espero con confianza que en el por-
venir recobremos nuestro poder si aprovechamos
el tiempo y procedemos con buen sentido.

«Si es preciso entrar en ciertos detalles, los daré,
aunque concisos. Hemos tenido después de Sedan
cientos diez y seis regimientos de infantería prusio-
neros, y más tarde el general Faidherbe, el general
Bourbaki, el general Chanzy, todos ellos de nuestra
entera confianza y personas de valor, se han visto
obligados a ceder. Prolongar la guerra en estas
condiciones, es luchar contra lo imposible.»

M. Thiers terminó su discurso con las siguientes
palabras: «En tanto que seamos una nación de de-
clamadores, nada podremos; sólo seremos algo por
la verdad. Hay además que tener presente que la
victoria no es más sensata que la derrota. No per-
dais, exaltándoos, y queriendo anticiparlo, el por-
venir que tanto deseais para nuestra patria.»

La Cámara entera se levantó después de estas
palabras declarando terminado el debate. Entonces
monsieur Grevy puso a votación la proposición si-
guiente:

«La Asamblea nacional, sufriendo las consecuen-
cias de hechos de que ella no es responsable, ratifi-
cará los preliminares de paz, suscritos en Versalles
el 26 de Febrero de 1871.»

Acordada la votación nominal, invirtiéndose en
ella media hora, el presidente publicó su resultado
en esta forma:

Número de votantes 635.—Votaron la ratificación
de las condiciones de paz 546, en contra 107.

vuelto a mi casa, será porque tú me has asesinado
en la tuya por robarme, traidor a tus compromisos,
como eres traidor a España.

—¿Y lo demás...?

—Descubro quiénes son tus padrinos en la Ha-
bana, cerca del gobierno y cerca de la audiencia; decla-
ro los nombres de los alcaldes primeros que te pro-
tegen también; doy tus señas, las de tu vida y las de
tu casa, y mi familia hará lo demás.

—Enterado. ¿Y qué quiere de mí la señora?

—Si te atreves a mí, tengo diez balas en mis dos
revolvers para ponértelas en el corazón.

—No se hable más del asunto. ¿Y si sirvo pronto
y bien a la señora? dijo con horrible malicia.

—Si te ocupo y me sirves bien, ¿cuál es tu precio?

—¿Qué es lo que hay que hacer? ¿Pegar fuego a
algun establecimiento quebrado? ¿Robar alguna
plateria que no tenga nada que robar? ¿Arrimar la
mecha a algún cañaveral seco? ¿Matar a otra mujer,
casada, soltera ó viuda?

—No. Es a un hombre a quien acaso tendrías que
matar.

—¿Lo mismo me dá. ¿Es blanco?

—Sí.

—¿Es autoridad?

—No.

—¿Es militar?

—No.

—¿Es rico?

—No mecho.

—¿Jóven?

—Sí.

—¿Voluntario?

—Sí.

—Mal, con M mayúscula. No importa. ¿Qué de-
sea la señora?

—Acaso que le des muerte.

—¿Acaso? ¿Luego la señora no está decidida?

—No.

—Hable la señora.

—Si llega el caso de que me decida, ¿te conviene
ganar quinientas onzas?

«Inmediatamente después de terminar el acto,
Mr. Grosjean subió a la tribuna y leyó con voz con-
movida la protesta colectiva de los diputados de la
Alsacia contra el voto que acababa de hacer prusia-
na la provincia que representaba. En seguida se
dió cuenta de la renuncia de los representantes de
las provincias cedidas a Alemania, quienes se reti-
raron, siendo objeto de las más vivas simpatías de
sus compañeros de diputación.

El presidente de los Estados-Unidos ha dirigido al
Senado y a la Cámara de representantes el siguiente
mensaje:

«La unión de los Estados de Alemania bajo una
forma de gobierno parecida en muchos puntos a la
de la Unión americana, es un acontecimiento que no
puede menos de despertar las simpatías del pueblo
de los Estados Unidos. Esa unión ha sido realizada
por los pacientes y perseverantes esfuerzos de la
población de veinte y cuatro de los Estados de Ale-
mania de concierto con los gobiernos regularmente
constituidos. El pueblo americano debe considerar
ese resultado como una tentativa de imitación en
Europa de algunos de los mejores rasgos de su pro-
pia constitución, salvas las modificaciones que pa-
recen reclamar la historia y el estado social de Ale-
mania.

Cada uno de los gobiernos locales de los diferentes
miembros de la unión se halla preservado por el po-
der mismo delegado al jefe superior. Este adquiere
la fuerza necesaria en el caso de una guerra defen-
siva, pero no la autoridad que permita una guerra
de conquista. Las aspiraciones hacia la unidad na-
cional que han estimulado a los numerosos millones
de hombres que hablan un mismo idioma y habitan
territorios limítrofes, aunque separados y divididos
por envidias dinásticas, y la ambición de jefes cortos
de vista, han sido al fin satisfechos.

Alemania cuenta hoy una población de cerca de
34 millones de habitantes unida, como la nuestra,
bajo un solo gobierno para sus relaciones con las
demás potencias, pero conservando a cada uno de
los Estados el derecho y la facultad de fiscalización
sobre sus intereses locales, sus hábitos y sus insti-
tuciones.

La reunión de grandes porciones de hombres lí-
bres é inteligentes bajo un solo gobierno debe ten-
der a hacer de los gobiernos lo queben ser en reali-
dad; la representación exacta de la voluntad del
pueblo y la organización de su poder. La adopción
en Europa del sistema americano por una nación lí-
bre y habitual a dirigirse a sí misma tendrá por
resultado propagar las instituciones democráticas y
aumentar la influencia pacífica de las ideas ameri-
canas.

Las relaciones de los Estados-Unidos con la Ale-
mania son íntimas y cordiales. Las relaciones co-
merciales entre los dos países aumentan cada año.
El gran número de residentes y de ciudadanos de
origen germánico, la oleada continua de emigración
que trae habitantes de aquel país al nuestro, han
producido en las relaciones sociales y políticas de
los dos pueblos una intimidad que se acerca, si no
igual, a la que una a las naciones de que tomaban
su origen nuestros fundadores.

La extensión de nuestras relaciones, tanto como
la grandeza de la unión germánica, parece exigir
que la posición de nuestros representantes cerca de
aquel gobierno no siga siendo por más tiempo in-
ferior a la importancia de su misión y que se esta-
blezca la igualdad entre nuestro ministro en Alema-
nia y los que tenemos en la Gran-Bretaña y Francia.
Os parecerá justo colocar a nuestro ministro en
Berlín bajo el mismo pie que los de Londres y París.
La unión de los diversos Estados de Alemania bajo
un solo gobierno y el acrecentamiento de las rela-
ciones comerciales aumentarán también los trabajos
y la responsabilidad del ministro. Por lo cual deseo
que la dotación del ministro y del secretario de la
legación en Berlín sean aumentadas respectivamente
hasta la cifra señalada a los de Londres y París.—
V. S. GRANT.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 4 de Marzo de 1871.

Que el Gabinete actual no responde a la importancia de la misión que le está confiada, cosa es que todos los días le echan en rostro con razón amigos y enemigos; que mientras las circunstancias solemnes en que ha subido al poder le imponían el deber de adoptar una firme iniciativa y una política de afirmaciones, se encierra por el contrario en una especie de resignado fatalismo, al paso que a su alrededor se encierran las pasiones de partido y se disponen a una lucha sin tregua todos los elementos de oposición, cosa es también que salta a la vista y que va entrando en la conciencia de todos, hasta de los más complacientes amigos de la situación.

El hecho es desconsolador, pero cierto, innegable y evidente de toda evidencia. ¿Qué hacen los hombres del poder para acabar con la inestabilidad revolucionaria? ¿Qué significa ese gobierno dormido al pie de la restaurada estatua de la monarquía que espera en vano su soplo para animarse y vivir? ¿De qué manera significa y representa ese ministerio la transición entre un período de absoluto desconcierto revolucionario, y la reconstitución de un gobierno representativo destinado a ejercer su acción reparadora, enérgica y eficaz, después de un largo reinado de anarquía moral y material?

Los amigos naturales de la situación; los que han aplicado el hombro y prestado su ayuda para cerrar la puerta a esa anarquía, responderán con más elocuencia que nosotros; nunca, sin embargo, con la que se desprende del silencio obstinado y de la glacial expectativa en que se mantiene sumergido el país. «Es imposible seguir así, dicen hombres tan poco sospechosos como el señor Nuñez de Arce: la opinión se nos aparta; las clases conservadoras tienen miedo.»

Es verdad, verdad que desconocen los encargados de cerrar el período revolucionario; verdad que desconocieron los que no debían haberle prolongado; porque el fenómeno que asusta al escritor mencionado no es de ahora; los hombres de la Revolución han podido observarlo há mucho tiempo; la opinión de las clases que ahora se consideran indispensable apoyo del régimen inaugurado en Enero, se alejaron de la Revolución desde el momento en que se la vio apartarse de los senderos practicables; las clases conservadoras tuvieron miedo desde el momento en que vieron que ellas significaban la aspiración respetable del país y que la Revolución no era para ellas.

Ha mucho tiempo que los partidos conservadores han podido leer en la conciencia general ese sentimiento de temor y ese movimiento de desvío que va siendo ya objeto de pavoroso análisis y que tan perfectamente se condensan en estas dos frases: *las clases conservadoras tienen miedo; la opinión se nos aparta.* ¿Qué otra cosa han estado pregando por espacio de dos años mortales la actitud de esas clases, y su sombría inmovilidad ante las decantadas conquistas de nuestros radicales de ocasión?

Pero ahora ya no es posible cerrar los ojos a la luz: para la negación no hace falta el concurso de ninguna fuerza respetable; pero el período de negación ha terminado; se necesita gobernar seriamente al país; se necesita consolidar la monarquía, restablecer el principio de autoridad, cimentar un régimen de gobierno que tenga la conciencia y el vigor de su misión, y al llegar a esta síntesis del análisis revolucionario, se echa de ver con dolor que lo que nos ha quedado de tan inquieta ebullición es un principio neutro en el poder, y otro principio inactivo en la opinión.

No es maravilla, pues, que radicales y conservadores, al llegar al fin del camino, se alarmen al contemplar ese principio neutro encarnado en el primer Gabinete de la monarquía; no es extraño que cada uno de esos partidos pida a los ministros de su comunión una política a su gusto y sin mezcla de pecado original. Por eso mientras *La Política* increpa a los conservadores del ministerio anunciándoles la muerte por el ridículo si continúan subyugados a sus amigos de ayer, si por una criminal debilidad renuncian a su iniciativa, *El Eco del Progreso* pide al Sr. Ruiz Zorrilla, como un deber ineludible, el triunfo de una política radical, exclusivamente ajustada a sus aspiraciones. Pero unos y otros pierden el punto lastimosamente: el Gabinete actual nació paralítico de necesidad; los hombres que en él representan los diversos matices políticos que no ha podido confundir y armonizar el común peligro y el interés de la patria, esperarán con los brazos cruzados que una evolución casual, inopinada, agena a toda prevision, determine en la próxima Asamblea qué partido, ó qué fracción de partido ha de recoger en definitiva la herencia de la revolución. Sus peligros hay de que esa herencia vaya a manos de la anarquía, resuelta como la vemos a reunir sus huestes abigarradas para intentar el último esfuerzo; pero ¿qué remedio? es preciso que se cumpla la ley de esterilidad que se han impuesto nuestros reformadores, y que la casualidad, por terrible que se ofrezca a nuestros ojos, sea en esta solemne ocasión, como lo ha venido siendo hasta ahora, el genio inspirador de la revolución.

No abandonen, pues, su lecho de adormideras los venturosos restauradores de la monarquía: el esfuerzo de voluntad está hecho; España tiene rey constitucional contra la voluntad anár-

quica de las masas, contra la voluntad organizada del absolutismo, contra las aspiraciones de la restauración, contra las simpatías múltiples del partido monárquico liberal. ¿Qué falta ahora? ¿Un gobierno fuerte, práctico, intérprete del general deseo; un gobierno que gobierne, que administre, que repare injusticias, que corrija immoralidades, que consolide esa monarquía, que represente grandes intereses, que garantice el orden, que se rija por un criterio franco y definido? Eso ya brotará espontáneamente del armonioso juego del régimen parlamentario, cuando dentro de un breve plazo vuelva a funcionar bajo los auspicios de las pasiones perturbadoras que se disponen a renovar los gloriosos y fecundos días de las Constituyentes.

Es completamente inexacto que los religiosos de Ocaña piensen apoyar ninguna candidatura para diputado a Cortes, según ha dicho *La Correspondencia*, pues jamás se han mezclado en las luchas agitadas de la política, estando exclusivamente dedicados a su ministerio y a la enseñanza de los llamados a propagar la luz del Evangelio en las regiones de Asia. La invención debe ser cimbria pura, pues a nadie más podía ocurrírsele que a los que tienen empeño constante en desprestigiar todo lo que concierne a los eclesiásticos, y sobre todo, a los dedicados a formar dignos sucesores a los que en Filipinas sostienen nuestra dominación.

Sin duda les habrá parecido a los cimbrios que era un ardid infalible para quitarse de encima a un candidato que les contrariaba, y dicho y hecho, le atribuyen de repente la protección de los padres de Ocaña. Esto sería pueril, si no fuera ya por sí una verdadera simpleza.

Tal vez crean los flamantes demócratas en su modesta soberbia que echaban un sambenito sobre el candidato en cuestión, atribuyéndole semejantes elementos electorales, sin calcular que, aunque eso fuera cierto (que no lo es), más honra habría en tener esa base respetable para ser representante de la nación, que la que algún *desesperado* va a buscar en tugurios y tabernas.

Las noticias que se reciben de provincias nos confirman más y más en las ideas que hemos manifestado otras veces, en los juicios que formamos de la situación general del país cuando se convocaron las Cortes, cuando vimos de cerca la actitud de las oposiciones y los trabajos preparativos de la elección que se iba a verificar. La coalición vencedora en Asturias, organizada en el bajo Aragón y fuerte en algunas de las provincias manchegas, se presenta fuerte y amenazadora, disponiéndose a luchar en todas partes contra los candidatos ministeriales, que aunque estremen sus esfuerzos por asegurar el triunfo, tienen en algunos distritos escasa esperanza de obtener un éxito lisonjero.

En otras en que el cuerpo electoral es débil, ó se presta fácilmente a la voluntad del Gobierno, las opiniones apenas han concretado sus aspiraciones, si exceptuamos por supuesto a los republicanos, que perseverantes siempre organizan comités, presentan candidatos y se disponen a luchar aunque no sea más que por dar muestra de la existencia de su partido.

Las noticias son sin embargo diversas, es imposible concretar nada de lo que sucederá al efectuarse la votación, aunque el fraccionamiento, la división, y el desconcierto que se muestra por todas partes demuestran claramente que es posible vencer pero que será difícil lograrlo sin realizar un gravísimo y trascendental esfuerzo.

Vamos, pues, a asistir a un suceso de una importancia inmensa, vamos a ver en la semana próxima resultados que no esperábamos, victorias y derrotas que no podíamos ni debíamos prever jamás.

Los moderados, a quienes se creía derrotados en todos los distritos, vencerán en algunas partes; «Nocedal, Castro y Benavides, Toreno, Pidal y Belda, vendrán al Congreso apoyados por los elementos con que cuenta cada uno en sus respectivas provincias y contando a más con los sufragios de carlistas y republicanos que han congeado con ellos los votos con que contaban.

Los carlistas, a pesar del estado de sitio de las provincias Vascongadas, mandarán a las Cortes un número de diputados no seguramente menor que el que enviaron a las Constituyentes; los republicanos también luchan con energía, también son fuertes para asegurar la elección de sus principales jefes.

Vemos que todos los matices de la oposición, que todas las fracciones antidinásticas van a luchar contra el Gobierno y la situación, contra las instituciones y la dinastía; ¿qué va a ser de este país tan dividido y fraccionado ya? Pronto lo podremos adivinar; pero entre tanto, no nos dejemos vencer por la apatía, no nos entreguemos a un retraimiento criminal y absurdo; acudamos todos a las urnas; vote cada uno con arreglo a sus aspiraciones y a sus principios, y si la victoria no es nuestra, si triunfan nuestros adversarios, tengamos al menos la satisfacción de que hemos sabido cumplir con nuestros deberes de ciudadanos.

El telegrama que se ha recibido ayer y que publicamos a continuación, es un testimonio elocuente del estado en que se encuentra la insurrección cubana; los enemigos huyen, los re-

beldes se entregan, apelando a la clemencia del soldado español; y esta decadencia, unida al cansancio en que se encuentra el país, vienen a ser nuevas garantías para España de que pronto, muy pronto verá perfectamente pacificada la más importante, la más rica de las provincias ultramarinas.

Y no se nos diga que estas noticias se han recibido ya en ocasiones anteriores, no se siente desfigurarse las cosas adulterando los sucesos, no se quiera destruir la saludable impresión de esas noticias con dudas ni temores; por que nuncia, lo decimos como siempre, se han dado noticias más concretas ni más exactas del estado de la rebelión que las que recibimos en la actualidad.

Tranquilícese, pues, las madres que tienen a sus hijos luchando en Cuba por la prosperidad de nuestra patria, por la conservación de nuestros derechos y por la honra de nuestro nombre; Cuba se va a salvar, Cuba se ha salvado ya por el esfuerzo heroico, por el valor y la pericia del ilustre general Valmaseda, que tiene que aumentar a sus ya gloriosos timbres la honra de haber pacificado la más rica de las Antillas.

Hé aquí ahora el telegrama del Capitán general:

«Habana 2 de Marzo.—A los ministros de la Guerra y Ultramar: Resumen operaciones quince días: enemigos muertos, 160; prisioneros, 28; armas de fuego cogidas, 124; blancas, 47; caballos, 56; presentados, 4.900; nuestros muertos, 3; heridos 27; contusos, 6.—El Conde de Valmaseda.»

Hemos insistido más de una vez, sin que se aceda a nuestras indicaciones, al cumplimiento de una formalidad que no sólo es de justicia, sino a la que tiene derecho el país contribuyente si ha de saber el *por qué* de ciertos gastos, y la causa de no hacerse las más economías posibles.

Ya se han publicado en la *Gaceta* varios escalafones de las diversas carreras del Estado, y a pesar de nuestras continuas instancias para que se hiciera lo mismo con el de cesantes de la carrera judicial y jurídico-militar, no han sido atendidos.

La publicidad dada al estado y años de servicio del numeroso personal que se halla en ese caso, sería un dato precioso para que la opinión pública pudiera exigir que no se hicieran nuevas promociones, mientras estén por colocar cesantes aptos para seguir en la carrera.

Quizás no se publiquen para evitar la fiscalización del público y la natural presión que haría la prensa, no sólo para que se hiciera justicia a los que han destinado parte de su vida en servicio de la nación, sino para ahorrar al Estado, colocando a los cesantes, lo que hoy tiene que pagarles en concepto de tales.

Rogamos al Gobierno disponga la formación de esos escalafones, con notas de lo que hoy perciben por cesantías.

El Universal debía saber que el distinguido escritor Sr. Nuñez de Arce no necesita, ni de nuestros elogios, ni de nuestra protección para ocupar el crédito que goza.

Sin duda al *Universal* le molesta la justicia que hacemos al último artículo de dicho señor, porque de una manera tan exacta ha hecho la admirable fotografía de los correligionarios del *Universal*, formulando cargos tan irrefutables y contundentes que ninguno ha sido contestado por los caballeros aludidos.

Ya en nuestro teatro antiguo consta que había individuos que se enfurecían contra los espejos que se *atreían* a reflejarles tales cuales eran sus poco estéticas fisonomías.

Si hemos ayudado a sostener el espejo en que el Sr. Nuñez de Arce ha forzado a que se vean a sí propios ciertos héroes de la revolución, comprendemos el mal humor del *Universal*, pero él y sus amigos se tienen la culpa.

Dice *El Tiempo* de hoy:

«LA INTEGRIDAD NACIONAL declara que su misio es combatir los delirios y errores revolucionarios, sean quienes fueren sus sostenedores.

Tomamos nota de esta afirmación, y la celebramos. Este es el buen camino, caro colega.»

No parece sino que nuestro caro colega se dirige a un cimbrio converso a la buena causa, ó a algún *coligado* de los que accidentalmente *cohabitan* con los republicanos, ó a algún ultraconservador ansioso de públicas perturbaciones; de otra manera no concebimos que habiendo nosotros repetido hasta la saciedad que nos inspirábamos en un criterio puramente conservador, y que combatiríamos todo lo que directa ó indirectamente fuera revolucionario, ahora salga *El Tiempo* con esa ocurrencia, que sólo sería disculpable en el que nunca nos hubiéramos leído, y no en nuestro colega, que ya ha sostenido con nosotros más de una polémica con tal motivo.

Como no pertenecemos a ninguna de las *banderías* que reivindican para sí el dictado de conservadoras, a pesar de sus divergencias esenciales, quizás haya tenido nuestro colega la *lucidez* de creer que sólo por eso no lo éramos. Está visto; no siguiendo detrás de un portastandarte cualquiera que represente intereses políticos de personas, y no perteneciendo a la agrupación, *está prohibido* tener ideas políticas y ser independiente, y debe ser privado el ciudadano del derecho individual de juzgar las flaquezas del prójimo desde una región más serena que la de la pasión ó de los enconos impotentes.

Entre el *Imparcial* y el *Universal* ha comenzado a debatirse la cuestión de si debe aplazarse ó abreviarse la cuestión del desestanco del tabaco. Lo necesario es que cualquiera de los dos colegas presente en cifras redondas la prueba de que el Estado no saldría perjudicado con el desestanco, y que la cantidad líquida que produjo esa renta en anteriores ejercicios, pudiese hallarse en términos equivalentes en lo que había de sustituirse en compensación.

Demuestren al país que por derechos de aduana, de contribución industrial, de almacenaje y de expendio se hallaría la nación con una suma idéntica y entonces la discusión será útil y verdaderamente práctica.

Pero si se tiene la ligereza de hacer con el estanco lo que se hizo con los consumos, ¿con qué se cubre el vacío que va a dejar en el presupuesto del Estado? Harto se lamenta la falta que sufren los ingresos por razón de los suprimidos consumos, para que hoy se fuera a cometer la locura de seguir destruyendo y echando abajo recursos seguros, sin más razón que *realizar ideales* de escuela.

Las últimas noticias que recibimos de los Estados Unidos, hacen una triste pintura del estado de la república de Hayti y presienten que vuelvan a renovarse los actos terribles que fueron causa de la caída y muerte del Presidente Salnave. En Port-au-Prince ha habido una tentativa de revolución que el gobierno ha logrado sofocar; pero como estos desórdenes se renuevan todos los días desde que tuvo lugar la independencia del país, las personas que tienen algo que perder, y las amantes del orden suspiran por que llegue el momento en que Santo Domingo forme parte del territorio de los Estados Unidos para hacer un esfuerzo entoncés imitar el ejemplo de su vecina.

Con este motivo el *New-York-Herald*, dice, que el mejor destino que podía caber a las dos desgraciadas repúblicas era su anexión a los Estados Unidos, consiguiendo así esta nación su deseo de tener un punto de apoyo en las Antillas, y procurar una era de paz a Hayti y Santo Domingo.

Los Estados Unidos no cejan nunca en sus ambiciosos proyectos de engrandecimiento territorial.

Con razón sobrada encabezan sus números los periódicos carlistas con la siguiente manifestación: mientras se mantenga el estado de sitio en las provincias Vascongadas; mientras que la Constitución sea una mentira en una parte del territorio español, los carlistas tendrán derecho de protestar contra el actual orden de cosas.

Anoche anunciaba *La Correspondencia* que el miércoles se comunicó por telégrafo el levantamiento del estado de sitio en Navarra y las provincias Vascongadas.

Esta noticia ni la niegan ni la confirman los periódicos ministeriales de la mañana.

Pero la *Gaceta* no publica el decreto. Y tampoco dicen nada acerca de ella los periódicos vascongados que acabamos de recibir con la fecha de ayer.

¿Qué es esto? ¿Es una falsedad, que no tendría nombre, de *La Correspondencia*?

¿Es un juego, al que no queremos dar nombre, de este gobierno?

¿Es otro acto del prócsul Alende Salazar?

Lo que quiera que sea, lo cierto es que hoy, faltando cinco días para las elecciones, las provincias Vascongadas y Navarra siguen en estado de sitio. ¿Qué escándalo!

El Sr. D. Leandro Alvarez Torrijos ha sido nombrado presidente de la Sala de la Audiencia de la Habana, siendo plausible que recaiga esta gracia en una persona de tan notoria ilustración, y bastante conocedor del país por los muchos cargos que allí ha desempeñado.

El gobernador de Valladolid, Sr. Gallostra, ha presentado la dimisión de su cargo, que le ha sido admitida.

Para sustituir al Sr. Gallostra ha sido nombrado el Sr. Gutierrez Campoamor, inspector de Hacienda, aunque sólo interinamente.

La *Gaceta* no nos ha dicho hasta ahora nada de esto; pero *El Imparcial* nos lo explica satisfactoriamente, diciéndonos que ha sido por *motivos de salud*.

Está equivocada *La Discusión*, no somos periódico oficial del ministerio de Ultramar ni del Gobierno; pero como tenemos certeza de que el Sr. Ayala no quiere secundar la política de sus predecesores cimbrios, como sabemos que quiere mantener en las provincias ultramarinas la autoridad y el prestigio de la nación española, por eso y sólo por eso podemos asegurar que se harán las elecciones en Cuba, y que se terminará la injusticia que ha venido sosteniéndose por el sistema que se ha seguido hasta aquí.

Aunque creemos que será un error de *La Política*, copiamos el sueto que publicó ayer para que se apresuren a rectificarlo los periódicos ministeriales:

«Hay quien supone que en el decreto publicado estos últimos días en la *Gaceta*, elevando a D. Vicente Rodríguez al rango de ministro plenipotenciario, se padeció error de copia, y que el documento inserto en el periódico oficial no es un fiel trasunto de su original, firmado de la real mano, como parece debiera ser.

¿Es cierta semejante suposición? En caso afirmativo, ¿por qué no se publica la rectificación correspondiente? ¿O es que le da vergüenza a la *Gaceta* de confesar una vez que se ha equivocado?»

Aunque las siguientes noticias que recibimos hoy por la vía de New-York son anteriores al telegrama que insertamos en otro lugar, no queremos dejar de darlas cabida en este número para que lleguen a conocimiento de nuestros lectores los detalles que contienen:

Habana, Febrero 10.—La fragata de los Estados Unidos *Congress* sale hoy para Hayti. El jefe insurgente Fernando Estrada fué capturado y fusilado en Holguín.

Jesús del Sol sirve de guía a las tropas españolas. El general insurgente Urango, natural de Yucatán, fué muerto en Vista-Hermosa.

Al *Diario* le escribe uno de sus corresponsales que según declaración de los presentados, la cámara cubana se ha disuelto y nadie reconoce a Céspedes.

Ignacio Agramonte ha sido nombrado dictador. El general Ferrer, comandante de Holguín, va a encargarse de las Tinas.

Un telegrama de Trinidad dice que Salvador Santó se estableció en el Juramento, y que el jefe insurgente Pedro Acosta fué muerto cerca de Baire.

En Puerto-Príncipe había viruelas.

(ESPECIAL DEL «HERALD»).

Habana, febrero 10.—He recibido las siguientes noticias que confirman las que antes le di, relativas a la rápida disolución de la insurrección.

La rivalidad que hace tiempo existía entre Céspedes y Agramonte ha sido la causa de que el último se proclamase dictador, nombrando a Bembeta general en jefe de las fuerzas que aún permanecen en armas. A Céspedes lo acusaron repetidas veces de falta de energía y hace seis meses lo desafió públicamente Agramonte.

Las operaciones militares dispuestas por el conde Valmaseda, principiaron el 24 de Enero. Desde aquella fecha se han rendido en el distrito de Colon 600 rebeldes, 200 de los cuales son útiles para las armas; en las Villas, 2.000, mujeres y niños en su mayor parte; en el departamento oriental 200; en el central, 1.300. Entre los presentados en este departamento, figuran los jefes Andrés Domínguez con 4 oficiales y 72 hombres, Miguel Montejo, Ignacio Quesada, Benjamín Príncipeles, Alonso Príncipeles y Joaquín Mola.

Según informes oficiales los rebeldes han perdido en varios encuentros 143 muertos, y los españoles 1 de estos y 23 heridos.

Habana, 12.—El *Diario* dice que los daños causados por la insurrección pasan de 200.000.000 de pesos.

El gobierno venderá mañana en pública subasta el cargamento del *Mary Lovel*.

Con motivo de haber llamado un periódico de la situación perturbadores de oficio a los partidos coaligados contra el Gobierno, *El Eco de España* consigna los tristes recuerdos de la vida del partido progresista, que cuenta sus días por motines; y le dirige estas palabras que compendian su aventura y lamentable historia:

«El partido, que, valiéndose de cuatro sargentos, entró en los aposentos de la reina madre en la Granja, obligándola, poco menos que con la punta del sable en el cuello, a que firmara el decreto promulgando la Constitución de 1812; el partido que poco después desmoralizaba al ejército, dando ocasión a los horribles asesinatos de Quesada, Cantarac, Saint-Just, Donadio, Sardsfield y Escalera, con los abominables excesos de Madrid, Málaga, Barcelona, Pamplona y Miranda; el partido que tres años después (1840), valiéndose del general en jefe del ejército, expulsó del reino a la reina gobernadora, para apoderarse de la regencia y dominar absolutamente y contra la voluntad de la nación; el partido que sin haber transcurrido un año desde que fué barrido por la indignación nacional, se insurreccionaba (1841) en Cartagena y Alicante; el partido que al año siguiente (1845) se insurreccionaba en Madrid con motivo del establecimiento del sistema tributario; el partido que un año después (1848) se insurreccionaba en Madrid dos veces en el espacio de cuarenta días (26 de Marzo y 7 de Mayo); el partido que, anonadado por las fuerzas conservadoras, se repliega y agazapa, sin desistir de su conspiración, hasta que la rebelión militar de 1854 le proporciona la ocasión que tanto había buscado; el partido que, anonadado por segunda vez en 1856, no desiste de su conspiración, y en 1863, con un fútil pretexto, se retira para patentizar más y más su espíritu esencialmente perturbador; el partido que no perdona medio ni ocasión de perturbar el orden y mantener viva la alarma; que en 1864 se aprovecha de los restos de un antiguo diputado de Cádiz para hacer una manifestación perturbadora; que da un banquete para proclamar el estado de insurrección; que en seguida acude a sublevar la tropa de uno de los cuarteles; el partido que al año siguiente (1865) promueve el motín de los días 8, 9 y 10 de Abril; el partido que al año siguiente (1866) promueve dos sediciones militares y una sublevación popular (3 de Enero y 22 de Junio); el partido que al año siguiente (1867) promueve la sedición de Cataluña y parte de Aragón; el partido que en 1866, convencido de su impotencia, hace alianza con sus verdugos de 1856 y 1867 para obtener el poder por tanto tiempo codiciado; ese, ese partido se atreve a llamar a los demás, por órgano del periódico que ha presenciado la mayor parte de esas perturbaciones; se atreve, decimos, a llamar a los demás «perturbadores de oficio.»

Un testigo ocular de los sucesos de Valls escribe a *La Convicción* de Barcelona refiriéndoselos, y dice así:

«Este comunicado sirve para manifestar otro de los actos de atropello y de incendio a que con frecuencia acuden los mal llamados liberales para oprimir a la gente de orden y recta justicia. Estos, con motivo de plantar el árbol de la libertad en esta villa de Valls, improvisaron ayer una fiesta a la que concurrieron, además de los liberales de esta, los de otras poblaciones.

Todo el día vagaron por la villa dando gritos de viva la libertad, mueran los carlistas y mueran Carlos VII, y diciendo públicamente que no había de quedar un sólo carlista y que habían de incendiar y destruir el Centro Católico. Por la noche se presentaron con la música a bailar delante del Centro, profiriendo las más horribles blasfemias y los dierios más soeces contra los carlistas, cuando a los feroces gritos de «adentro, adentro», hicieron varios disparos de carabina hacia el Centro Católico para entrar a la violencia.

Los socios de éste, a pesar de ser insultados y provocados todos los momentos, no se salieron de los límites de la prudencia para que pudiese calmarse mejor el conflicto, no respondiendo a la infame provocación y evitar que la villa de Valls no presenciase otro día de luto y de horror como otras veces desgraciadamente ha presenciado.

Audió entretanto alguna fuerza de carabineros y de ejército, y después de dispararse todavía algún otro tiro, aquella llevando a su frente al tan conocido coronel Escoda, pidió que se abriese el Centro, en el que se practicó el más escrupuloso registro, destruyendo parte del mobiliario del café.

Sin embargo del noble comportamiento de los socios del Centro que se encontraban en él, fueron estos reducidos a prisión en el mismo establecimiento durante la noche, y esta madrugada han sido trasladados a las cárceles públicas, poniéndose algunos incomunicados, no faltando quien había que quería que fuesen llevados a la prisión atados con unas cuerdas que al efecto se habían llevado ya allí.

El Pensamiento Español ha publicado un comunicado del Sr. D. Francisco Navarro Villoslada, fechada en San Juan de Luz, en el cual declara, a propósito del manifiesto de los Sres. Zabala, Ochoa de Olza, Muzquiz y Cruz Ochoa, que por telegrama transmitió el cónsul de España en Bayona y conocen los lectores, lo que sigue:

«1.º Que no he tenido el menor conocimiento del manifiesto a que arriba aludo, hasta que lo he visto impreso en los periódicos liberales de Madrid.

2.º Que entre las diferentes candidaturas para diputados a Cortes por Navarra de que yo he oído hablar en esta época electoral, no ha figurado ni mi nombre ni el de mis hermanos.

3.º Que nadie, absolutamente nadie me ha consultado acerca de la candidatura de diputados por Navarra, ni yo he escrito a ningún navarro ni a persona alguna de España ni del extranjero la menor palabra sobre las elecciones de la provincia en que he tenido la dicha de nacer, y que me ha honrado con sus votos las tres veces que he ido a las Cortes.

Añade el Sr. Navarro Villoslada que ha visto la candidatura oficial carlista para diputados a Cortes por Navarra, que en ella no figura ningún Villoslada, y termina diciendo:

«Se me ha pedido mi vónia para poner mi nombre en la de senadores, y por razones de la más alta consideración he admitido esta honra, que, lo aseguro bajo mi palabra, ni he solicitado ni hecho a nadie la menor insinuación acerca de ella. Es el puesto que se me designa, y lo acepto, con tanto más gusto, cuanto mayor es mi convencimiento de que, dadas las complicaciones, o complicidades de la ley, como decía un amigo mío muy dado a trabar las voces, este puesto es hoy en Navarra el más peligroso.

En la candidatura de diputados figuran los nombres de los Sres. Bobadilla, Muzquiz y Cruz Ochoa; en la que se proyecta para el Senado los Sres. Zabala y Ochoa de Olza, todos ex-constituyentes.

Con el comunicado del Sr. Muzquiz, que insertamos el día anterior, y con el del Sr. Navarro Villoslada, cuya parte sustancial hemos trascrito, queda demostrado que lo que por el telegrama dijo el cónsul de España en Bayona fue un nuevo ardido de guerra.

Los 5.000 millones de francos que importa la indemnización de guerra de Francia, pesan en moneda de oro española según la última ley 1.532 toneladas 257 kilogramos y 850 gramos, (148.437 arrobas ó 37.109 quintales 25 libras), que para conducirlos por ferrocarril, calculándose en 10 toneladas la carga media de cada wagon, se necesitarían 153 wagones.

En monedas de plata según la misma ley 23.750 toneladas, necesitando por el mismo cálculo wagones 235.

En moneda de cobre ó bronce con arreglo a la citada ley pesan 475.000 toneladas, y se necesitarían 47.500 wagones.

Con dichos 5.000 millones se podría formar un cilindro de plata del diámetro de un franco, que tendría aproximadamente una longitud de 7.250 kilómetros, (1.305 leguas de 5.555 metros una 725 metros), extensión mayor que el radio de la tierra en 884 kilómetros (159 leguas 755 metros), que una locomotora a 60 kilómetros por hora, tardaría en recorrer cinco días sin pararse. Excede esta longitud a la totalidad en kilómetros de nuestros ferrocarriles, en 2.068 kilómetros (397 leguas 2.665 metros). Representan un volumen en plata de 12.048 metros, 78 milímetros cúbicos, que es próximamente un cubo de 23 metros de lado.

La nueva línea de demarcación de la frontera francesa, de que se ha dado lectura en la sesión del 28 por Mr. Barthelemy Saint-Hilaire, es la siguiente:

Principia en la frontera N. E. de Mattenon, hacia el gran duque del Luxemburgo, sigue en dirección al Sur, las fronteras occidentales de los cantones de Cattenom y de Thionville, pasa por el cantón de Brieg a lo largo de las fronteras occidentales de los municipios (*communes*) de Montois-la-Montagne y Roncourt y de las fronteras orientales de los de Marie-ax-Chenes, Saint-All y Habouville; llega a la frontera del cantón de Gorze, que atraviesa a lo largo de los límites municipales de Vionville, Bouxiere y Onville; sigue la frontera sudeste del distrito de Metz, la occidental del de Chateau-Salins hasta la occidental y meridional de Pellenecourt para continuar por la cima de las montañas entre el Seille y el Moncel, hasta la frontera del distrito de Sarrebourg al Sur de Gardé.

La demarcación coincide luego con la frontera de este distrito hasta el límite Norte del municipio de Tancourt; desde allí sigue la cima de las montañas entre las cuencas de los ríos Sarre-Blanche y Vesouze hasta la frontera del cantón de Schirmeck; continúa por la frontera occidental de este camino, abraza los municipios de Saales, Bourg-Bruche, Otrouy-la-Roche, Plaine, Ranrupt, Saulxures y Saint-Blaise-la-Roche, del cantón de Saales; coincide con la frontera occidental de los departamentos del Bajo Rin y del Alto Rin hasta el cantón de Velfort, cuya frontera meridional deja no lejos de Bourvenas para atravesar el cantón de Delle en los límites meridionales de los municipios de Bourgne y de Froidefontaine, llegando a la frontera suiza a lo largo de los límites orientales de los municipios de Jonchery y Delle.

La Unidad de Oviedo, publica un anuncio del Cabildo Catedral de la Santa Iglesia de Oviedo, implorando la caridad de los fieles para no verse en la dolorosa necesidad de tener que suprimir el monumento é introducir otras reformas en las funciones de la próxima Semana Santa. En igual situación deben encontrarse otras muchas Catedrales de la Católica España a las que el Gobierno adeuda crecidas cantidades por la asignación del Culto y Clero. Este es un borron que completa el sombrío cuadro de esta situación revolucionaria plagada de puntos negros.

Continúan sin interrupción en los Estados Unidos las manifestaciones religiosas. Las ha habido recientemente en Oregon, en Macon, en Calvaria (Wisconsin) y en Minnesota. En esta última se congregaron los católicos de 26 pueblos comarcas, formando una reunión de 10.000 hombres. En todas ellas se hicieron enérgicas protestas contra la sacrilega usurpación cometida por el Gobierno subalpino.

El gobierno hizo fijar el 28 de Febrero en las esquinas de París la siguiente proclama:

«El gobierno apela a vuestro patriotismo y a vuestra sensatez: tenéis en vuestras manos la suerte de París y de la Francia misma. Después de una resistencia heroica el hambre os ha obligado a entregar vuestros fuertes al enemigo victorioso.

Los ejércitos que podían venir en vuestro socorro han sido rechazados detrás del Loire. Estos hechos incontestables han obligado al gobierno y a la Asamblea nacional a abrir negociaciones de paz.

Durante seis días los negociadores han disputado el terreno palmo a palmo. Han hecho todo cuanto era humanamente posible para obtener las condiciones más desfavorables.

Han firmado preliminares de paz que van a ser sometidos a la Asamblea nacional.

Durante el tiempo necesario para el examen de esos preliminares, las hostilidades se habrían reanudado y la sangre habría corrido inútilmente sin una prolongación del armisticio.

Esta prolongación no ha podido ser obtenida sino a condición de una ocupación parcial y momentánea de un barrio de París. Esa ocupación será limitada al barrio de los Campos Elíseos. No podrán entrar en París más que 30.000 hombres, los cuales deberán retirarse luego que los preliminares de la paz hayan sido ratificados, cosa que sólo puede exigir corto número de días.

Si este convenio no fuese respetado, quedaría roto el armisticio.

El enemigo, dueño ya de nuestros fuertes, ocuparía a viva fuerza la ciudad toda entera. Vuestras propiedades, vuestras obras maestras, vuestros monumentos garantidos hoy por el convenio, dejarían de estarlo. Esta desgracia alcanzaría a toda la Francia. Los horribles estragos de la guerra, que no han pasado todavía del Loire, se extenderían hasta los Pirineos.

Es por lo tanto muy cierto decir que se trata de la salvación de París y de la Francia. No imitemos la falta de los que no quisieron creernos cuando hace ocho meses les conjuramos que no emprendiesen una guerra que debía ser tan funesta.

El ejército de París, que ha defendido a París con tanto valor, ocupará la orilla izquierda del Sena, para asegurar la leal ejecución del nuevo armisticio.

A la guardia nacional toca unirse a él para mantener el orden en el resto de la ciudad.

Que todos los buenos ciudadanos que se han honrado a su frente y se han mostrado tan valientes ante el enemigo, recobren su ascendiente, y esta cruel situación de hoy terminará con la paz y el restablecimiento de la prosperidad pública.—Thiers, jefe del poder ejecutivo de la república francesa.—Julio Favre, ministro de Negocios extranjeros.—Ernesto Picard, ministro del Interior.»

REVISTA DE LA PRENSA.

LA EPOCA dice que si lamentable es la situación de la Francia, venciada y humillada por el extranjero, sin que por esto su estado político interior haya mejorado, dividida como se halla en muchos partidos diversos é inconciliables, legitimistas, orleanistas, imperiales y republicanos; no es mucho más lisonjero, bajo este último aspecto, el porvenir que se ofrece a nuestra patria, donde la anarquía política no es menor que en la nación vecina.

Uno de los hechos más notables cree nuestro colega que es «la triste posición de los ministros de procedencia conservadora que aceptaron, juntamente con su jefe el general Serrano el 4 de Enero, la espionosa misión de acimular en España la nueva dinastía. Ya tienen sobre sí una responsabilidad abrumadora, que la prensa de su partido con justísimo motivo les recuerda, cual es la de no haber hecho nada en el tiempo que lleva de existencia el Gabinete del duque de la Torre, por los principios conservadores, y no haber impedido que concluyera de hacerse el vacío en derredor de la situación. Mas cuando su posición acabará de ser difícil y bochornosa será en el caso probable de que, resultando de las elecciones una mayoría cimbro-progresista, estos aliados juzguen ya, no solamente inútil, sino perjudicial, su concurso, y les inviten llanamente a tomar la puerta.»

LA POLITICA dice que los fronterizos se engañan, se hacen ilusiones, se condenan al más estéril de los suplicios; no hay conciliación posible con estas gentes devoradoras del presupuesto; no hay fusión posible entre algo que tenga la filiación del sentido común, de un liberalismo racional y de un patriotismo práctico, y los eternos advenedizos de la anarquía, sin más misión hoy, como no la tuvieron ayer ni la tendrán nunca, que calmar durante dos o tres años sus apetitos acumulados en la desgracia, y pasar accidentalmente por el poder como una tromba de alborotadores infelices.

La crisis suprema se aproxima, añade; el sainete dramático toca a su desenlace; oigamos, esperemos, sin impaciencia, sin vana jactancia, pero con absoluta confianza en que nuestros pronósticos de siempre han de realizarse. Para nosotros la conciliación ha sido siempre absurda; ella se está encargando de demostrarlo; dejémosla hacer.

LA ESPERANZA se hace cargo de los falsos rumores que se han esparcido estos días sobre disensiones entre los carlistas y después de insertar una carta que le ha dirigido el Sr. Navarro Villoslada, dice:

«Pero hé aquí lo que resulta de la carta del señor Villoslada: Que no hay la menor división ni disensión dentro de la comunión carlista.

Y que D. Carlos, hombre de ideas fijas y de levantados sentimientos, sabe todo cuanto necesita saber un rey de ideas propias y levantados sentimientos: sabe oír y sabe mandar.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL cree que los tiempos actuales son de prueba, pero que han de tener un desenlace feliz.

«La juventud de toda Europa presta su sávia generosa a la santa empresa de reconstrucción social que se ha acometido vigorosamente para acabar con los gérmenes revolucionarios que traen perturbado al mundo.

La ciencia y el arte vuelven la espalda a la incredulidad, a la blasfemia y al escepticismo, y se dirigen hacia la verdad católica, como enfermos desahuciados que acuden llenos de fe a beber las aguas de la fuente milagrosa.

La Iglesia tiene grandes enemigos; ¿pero no los ha de tener si la Iglesia es, en el mundo, militante? Nótese, sin embargo, que esos enemigos no son obispos, ni monjes, ni sacerdotes, como en otros tiempos;

son enemigos exteriores, por decirlo así, menos temibles, mil veces menos peligrosos que los que venían la santa tónica del sacerdocio.

Los tiempos actuales son tiempos de prueba; pero todo anuncia que esta prueba ha de servir para purificarlos a todos y ver después a la Iglesia coronada con el esplendor de una nueva y brillantísima victoria.»

EL DEBATE habla de la discusión habida en la Asamblea francesa, al aprobar las bases para la paz y dice a este propósito:

«Los seiscientos cuarenta y un representantes que aprobaron esos ruinosos preliminares, al hacerlo han debido sentir algo parecido a lo que sentía Abraham cuando se dispuso a inmolarse a Isaac; porque si doloroso es sacrificar a un hijo, no lo es menos mutilar la patria. Creemos que unos y otros son verdaderos patriotas; que si hubiera existido la mas ligera esperanza de triunfo, la mayoría habría rechazado con indignación las cláusulas del convenio; que si la minoría no hubiese tenido la seguridad de que sus votos serían inútiles, hubieran retrocedido ante la horrible perspectiva de nuevos males y mayores desgracias para su país.»

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

LAS NOVEDADES, fijando su vista en la cuestión exterior, y discutiendo sobre ella con aplicación a España y su porvenir, dice:

«Todas las naciones, hasta Inglaterra, se preparan a la defensa; las complicaciones exteriores se echan encima de repente; tenemos sobre el trono una dinastía nueva y extranjera; al grito de los franceses ¡vamos a Berlín! dado al empezar la campaña, añaden algunos: y luego ¡a Madrid! a causa justamente de la cuestión del trono.

Con arreglo al art. 70 de la Constitución, el rey puede declarar la guerra cuando lo estime conveniente ¿Qué sabemos lo que puede acontecer dentro de cierto plazo, más ó menos breve, más ó menos lejano?

¿Y continuaremos así? ¿Y la experiencia de Francia será perdida sólo para nosotros entre toda la Europa?

EL ECO DE ESPAÑA dice que los antiguos cortesanos de los Borbones no son, como dice la prensa ministerial, los moderados, los cuales lo han sido y siguen siéndolo en la actualidad.

«Los antiguos cortesanos de los Borbones, dice, son los que tiraban la carabina de los rebeldes para ponerse la casaca é ir a palacio, doblando en arco sus espaldas hasta el suelo ante la reina y ante todos los Borbones; los que anunciaban que al volver de la Granja sería recibida con arcos de triunfo y flores y en medio de un entusiasmo sin límites, se llamaba al poder a los progresistas. Esos son los verdaderos antiguos cortesanos de los Borbones; los que se colgaban al cuello el collar del Toison de oro y se pavoneaban con la banda de Carlos III que había usado José Bonaparte, pero había sido tomada en el palacio de los Borbones. Los moderados son cortesanos de los Borbones, en el buen sentido de la palabra, antiguos, actuales y de siempre, y a mucha honra. Rectificando este error del colega ministerial, pasemos a rectificar otros.»

LA IBERIA sigue viviendo en un mundo químérico de ilusiones progresistas. No de otra suerte se concibe leer en su artículo de hoy los siguientes párrafos con que pinta a su modo la lucha del Gobierno y las oposiciones:

«Al lado de la situación, los españoles; al lado de la reacción, los deshechos, los liberticidas, los rebeldes y los facciosos.

No es un partido el que va a luchar, es un pueblo; no es una situación la que va a combatir, es una nacionalidad; no es un Gobierno el que va a imponerse, es el árbitro de los destinos del mundo, es la base del derecho moderno, es la voluntad del pueblo soberano.

Ante ella se derrumban los planes oposicionistas; ante ella sucumben las reacciones, llámense como se llamen y vengán de donde vinieren; ante ella nadie se impone, ni por la astucia, ni por la persuasión, ni por la fuerza.»

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva-York se han recibido hoy las siguientes noticias de Cuba, que pueden servir de complemento a las últimas que sobre las operaciones militares hemos publicado el mes anterior; En la mañana del 28 de enero fué pasado por las armas en Santiago de Cuba, D. Luis José de Aguilera, natural de Holguín y de 58 años de edad, procesado y sentenciado a la última pena por el delito de infidencia.

El Imparcial de Trinidad del 5 de Febrero dice: «Como noticia facilitada por personas dignas sabemos que el telegrama de esta ciudad empezará a funcionar de mañana a pasado, poniéndose en comunicación telegráfica general por la nueva línea llevada al Jumento.»

El comandante general de Cinco Villas dice de oficio:

En operaciones que practicó la columna del comandante Andreu desde el 23 al 29 del pasado, bató é cinco veces al enemigo el 25 y otra el 29, causando en todas ellas 6 muertos y un prisionero, ocupándole 5 armas de fuego y 3 blancas. La de Mayagüez, en reconocimiento el 26 en el salto de Jobosi, jurisdicción de Sancti Spiritus, dió muerte a un rebelde y destruyó un campamento compuesto de 10 bohíos. La de Yaguaramas, al mando del comandante Andreu, hizo prisionero, el 2 del actual, al cabecilla Antonio Rodríguez.

Una fracción de la columna de Plato Palo, en reconocimientos que practicó el 18 del mes último en las lomas de Paredon Colorado, sorprendió varias familias que vivían en unas cuevas, y entre las primeras a un rebelde que fué hecho prisionero; la misma columna, dividida su fuerza en seis fracciones y operando en combinación, desde el 22 al 26 hizo muertos al enemigo, a quien ocupó un arma de fuego, 3 blancas, 6 caballos y 4 reses.

Fuerzas de Nápoles, Guardia civil de Taguayabon y Voluntarios de Camajuani en combinación reconocieron, el 30, los potreros de los Bellos, Rafanías y Sabafías de Santa Clara, batiendo en este último punto a una partida de 6 rebeldes, que pusieron en dispersión, haciéndolos 2 muertos, 2 heridos y 2 prisioneros, ocupando 1 revólver, 2 machetes, 1 cuchillo, 2 caballos y 1 mulo.

Guardia civil de la 5.ª compañía del 2.º tercio y la columna del teniente coronel Bonilla, operando en combinación desde el 30 del pasado al 3 del actual, causaron 2 bajas al enemigo, cogiéndole 7 caballos, 3 armas de fuego y 2 blancas.

Sorprendió una matanza del enemigo por fuerza del destacamento de Barajagua, fueron muertos los insurrectos Mateo Betancourt y Miguel Fernandez, ambos proveedores de la insurrección.

El destacamento del Nicho sorprendió ayer un pequeño campamento en los montes de Cimarrone, dando muerte a dos rebeldes y haciendo prisionero

a otro. En el mismo punto y por fuerzas del destacamento de Charco Azul fueron muertos los insurrectos Juan Chiavano y Antonio Macías.

Fuerza de Marina del destacamento de Buena Vista dispersaron el mismo día una pequeña partida, haciéndole un muerto y un prisionero, destruyendo cinco bohíos, uno de ellos con útiles de herraje y turquesas para hacer balas.

Presentados 14.

El 22 de Enero hubo en la jurisdicción de Remedios un encuentro entre una columna española y unos 350 rebeldes, dejando estos ocho muertos. Los españoles tuvieron cuatro heridos, uno de ellos de gravedad.

El vapor **Antonio Lopez** que salió de Cádiz el 30 de enero trae 500 individuos de tropa; el **Canarias** debió salir el 6 de febrero con 1.100 y el vapor del 15 traerá el resto hasta 2.000.

Las gavillas que todavía vagan por la jurisdicción de Sancti Spiritus habían dado fuego a dos cañaverales del ingenio Cucharas, cuyo dueño reside en aquella ciudad. Se propagaron las llamas a nueve cañaverales; pero se creía que el perjuicio no sería muy considerable, pues a poco de haberse dominado el incendio, se comenzó a molar la caña quemada.

Segun el **Imparcial** de Trinidad el destacamento de Charco Azul y el de otro de la jurisdicción habían causado cinco bajas al enemigo en una semana; en el ingenio Caridad se habían presentado seis insurrectos á indulto, y que en Trinidad y en los destamentos continuaban las presentaciones.

En la mañana del primero fueron pasados por las armas en el sitio de costumbre los reos de traición D. Miguel de la Cruz Gomez y D. Luis Antonio Jáuregui.

El día 1.º del presente, dice un periódico, fué capturado cerca de Yaguaramas el cabecilla Antonio Rodríguez, incendiario y asesino del Sr. Ortiz, teniente de voluntarios de Cienfuegos. Identificada su persona, fue pasado por las armas. Tenía unos 25 años y ejercía mucha influencia entre las partidas de bandoleros. Ocho individuos pertenecientes a su partida se presentaron a las autoridades la misma noche.

Los periódicos que hemos recibido anuncian la presentación de Jesús del Sol, de la cual nos dió cuenta el telegrama.

CORREO EXTRANJERO.

Ayer evacuaron los alemanes a París. Su entrada, estancia y salida de la capital de Francia no ha dado margen a ningún desorden como tal vez era de esperar del pueblo humillado. El día anterior se habían cagado las ratificaciones de los preliminares de paz.

Ninguna otra noticia de importancia nos comunicó el telegrama.

Los periódicos ingleses se declaran en su gran mayoría en favor de la Francia.

El **Daily-News** dice que Francia ha hecho todo lo que exigía el honor. Añade que Alemania comete un error político haciendo sufrir a Francia una humillación, y de esta manera el mundo entero tendrá sus simpatías por Francia.

Metz, dice el **Daily-News**, será la signa del patriotismo francés y de su odio contra Alemania.

El **Daily Telegraph** censura amargamente la conducta de la Alemania. Añade que en la próxima guerra las simpatías que en Julio último estaban en favor de Alemania, estarán ahora por la Francia, que tratará de reconstituirla.

El **Times** ve en las condiciones de la paz los elementos de una tregua que conducirá pronto a una revancha. Aconseja a Francia que sea prudente en la elección de gobierno a fin de inspirar confianza al extranjero, a donde tendrá que acudir en busca de dinero para pagar la indemnización de guerra.

El **Monitor Oficial** de Versalles del 25 de Febrero, contiene las siguientes líneas:

«602 piezas de campaña del ejército de París, han sido entregadas al ejército alemán. En los fuertes se han encontrado 1.357 cañones en buen estado.»

Un telegrama de Berlín, dirigido a la **Presse** de Viena, dice que Napoleón III debió salir de Wilhelms-höhe para Arenberg el 28 de Febrero, á donde se trasladará también desde Chislehurst la emperatriz Eugenia y el príncipe imperial.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Dicen de París con fecha del 2, que continúa la tranquilidad en la capital.

No ha ocurrido ningún incidente desagradable á consecuencia de la entrada de los prusianos en esta ciudad.

Tan pronto como recibió el telegrama anunciando el acuerdo de la Asamblea sobre la paz, el Sr. Julio Favre envió un despacho á Versalles sin obtener contestación alguna. En vista de esto, esta mañana á las seis se ha dirigido al cuartel general de Versalles para pedir que los prusianos salgan de París.

El conde de Bismarck le contestó que no saldrían hasta que se recibiera el acta oficial en la que constase el acuerdo de la Asamblea.

Posteriormente ha llegado dicha acta á París, y el Sr. Julio Favre se ha dirigido de nuevo á Versalles para presentarla al conde de Bismarck.

Creíase que por la tarde se verificaría la salida de los prusianos de la capital.

Noticias del mismo día añaden que se han cagado las ratificaciones de los preliminares de paz.

El Sr. Julio Favre ha regresado de Versalles.

Continúa reinando tranquilidad en París.

Los prusianos que entraron en París permanecerán allí hasta el día 3 por la mañana.

Otro telegrama de París del día 3 por la mañana dice que las tropas prusianas han comenzado á evacuar esta capital.

A las once de la mañana habrán salido todas.

Telegramas de Burdeos anuncian que se ha publicado un decreto fechado el 27 disponiendo que vuelvan á sus respectivos puestos las fuerzas de gendarmería movilizada, y que se suspenda el alistamiento de brigadas provisionales.

El gobierno ha acordado enviar á sus hogares á todos los guardias de París movilizados.

Esta medida se sujetará á distintos plazos á fin de evitar la acumulación de gente en las vías de comunicación.

El gobierno tiene confianza en el buen espíritu de la guardia nacional.

Se ha verificado el entierro del alcalde de Strassburgo, asistiendo una numerosa concurrencia, entre la cual se hallaban muchos ministros y notabilidades políticas.

CORREO DE PROVINCIAS.

Valencia. Los señores conde de Cheste y general Calonge llegaron anteayer á aquella capital, don-

de tuvieron el más entusiasta recibimiento, y se les obsequió al momento con un espléndido banquete.

Escriben de Silla quejándose del abandono en que se halla por parte de las autoridades la propiedad rural, pues habiendo dejado sus plazas los guardas que antes había, no se han repuesto éstas con otros, y en su consecuencia los colonos y propietarios ven entregadas sus cosechas á merced del primero que quiera aprovecharlas.

Baleares. Refiere el **Isleño** de Palma de Mallorca, correspondiente al lunes último, que en la tarde anterior un soldado del regimiento de Soria se armó de un grueso garrote y con él apaleó á dos cabos inadvertidos é indefensos, dejándolos tan mal parados, que se temía no sobrevivieran á los golpes recibidos en la cabeza. Desgraciadamente, estos vaticinios se cumplieron en parte, pues el propio periódico, en su número del martes, da la noticia del fallecimiento de uno de los cabos, y de seguir el otro en estado sumamente grave.

Búrgos. El lunes 27 fué robado cerca del pueblo de Villatoro el recaudador de contribuciones de Sedano D. José Martínez, á las cinco de la tarde, por cuatro hombres armados de trabucos, despojándole de 43,418 rs. y un revolver.

La iglesia de Valdezate, de la misma provincia, ha sido robada el día 26, llevándose los ladrones los efectos siguientes:

Un copon, la copa de administrar, el incensario y naveta, un cáliz, vinajeras y platillo de plata, diez alvas, siete sabanillas, tres sobrepelices y seis amitos.

Cornúa. El día 6 del actual mes de Marzo debe ser botado al agua en la Graña (Ferrol) un magnífico y sólido bergantín mercante construido en aquel astillero, que llevará el nombre de **Portugalete**.

Este buque pertenece al comercio de Santander y ha sido construido bajo la dirección del constructor de aquel puerto D. Modesto Fernandez.

Córdoba. Leemos en **El Derecho**, periódico de aquella localidad:

«Hemos oído asegurar que en las oficinas del gobierno de la provincia brillan por su ausencia gran número de empleados de los que cobran del presupuesto.

También se asegura que se entretienen en los trabajos electorales mientras los negocios duermen en medio de esta actividad incansable.

La provincia con estos rumores se encuentra de enhorabuena.»

Sevilla. El domingo último han tenido lugar en aquella capital las exequias por el alma del conde de San Luis, en la parroquia de San Lorenzo.

En la traslación del cadáver de la casa mortuoria á dicha iglesia, las cintas del féretro fueron llevadas por los señores marques del Saltillo, Fernandez-Espino, Segovia (D. Gonzalo) y marques de la Puebla de Ovando, y las borlas del paño por seis de los afectos al finado.

El duelo fué numeroso y presidido por D. Lorenzo Taviel de Andrade, hermano político del finado, el dean en representación del cardenal arzobispo, monseñor Dávila y el Sr. Zenderas, primo de la condesa viuda, cura de la parroquia de San Lorenzo.

Concluida la ceremonia fúnebre, el cadáver quedó depositado en una de las capillas de dicha parroquia, hasta tanto que se dispone su traslación á San Isidro en Madrid.

La Fraternidad, periódico de aquella capital, refiriéndose á la anterior noticia, dice:

«El cadáver del señor conde de San Luis ha sido embalsamado por los doctores en medicina señores Lasso (D. Javier) y Ochoa (D. Juan), empleando el método que sólo ellos poseen, y cuyo método aleja la repugnancia que se sentía hacia esta operación, pues muchas familias desistían de conservar a una persona querida, ante la idea de someterla á mutilaciones que requieren los otros medios de embalsamamiento, y que en el efectuado con el conde de San Luis son completamente inútiles. El cadáver de este hombre público no inspira otra idea que la de una persona que duerme: tal es su naturalidad.»

GACETILLA.

Fortuny.—La casualidad nos ha proporcionado escuchar en el café del Prado á este distinguido violinista, cuyos instintos de independencia lo han alejado siempre de la sociedad de profesores, en la que podía ocupar un digno lugar, prefiriendo dejarse oír en los cafés con una modestia que le honra, y que agradecen todos aquellos para quienes no es accesible ni el teatro Real ni los conciertos de buen tono.

El Sr. Fortuny es un artista consumado que domina su instrumento con verdaderas dotes de maestro, sorprendiendo agradablemente á los aficionados por la valentía y desenfado con que acomete las mayores dificultades y la música de todos géneros.

El **Teatro Martín** sigue atrayendo todas las noches una concurrencia extraordinaria, y la compañía de verso que allí actúa es cada vez más aplaudida.

Sábado.

Elsonomía de M. Thiers es grave al llegar, triste á la salida. ¿Es el reflejo de las angustias del diplomático, ó la expresión constante é inalterable de un dolor patriótico?

Una de las cuestiones más controvertidas parece es la de la entrada de los alemanes en París. Los oficiales prusianos no quieren suponer que haya siquiera discusión sobre este asunto, y aseguran que M. de Bismark no cederá sobre este punto. Según su opinión, las ideas personales del canciller se subordinarán en este particular á las legítimas exigencias del partido militar, del cual el general Moltke se ha hecho el intérprete enérgico y tenaz.

Por otra parte el emperador, según dicen los oficiales alemanes, da gran importancia á esta apoteosis, que ha de lisonjear el amor propio de su ejército, hacia el cual Guillermo I tiene una deferencia estrema.

Se habla mucho en Versalles de la mediación inglesa. Un personaje de alta estatura y patillas salientes, que no puede disimular su acento británico, ha llegado al cuartel general alemán hace unos días y celebra frecuentes conferencias con Mr. de Bismark. Se dice que cuando está encerrado con este se oyen vivas discusiones en el interior.

Solo un hombre parece poco preocupado en Versalles de las negociaciones: S. M. Guillermo Kaiser und Koenig. A pesar de sus reumatismos, todos los días sale en carretela descubierta, escoltado por sus indispensables coraceros blancos, y se pasea por las alamedas de la ciudad real. Su traje es muy sencillo y severo: lo constituye el uniforme de diario de los generales alemanes, que no tiene ni entorchados ni relumbros de ninguna clase.

Todo lo que concierne al servicio personal de Guillermo I es asimismo de una rigidez casi monacal, y los jefes superiores del ejército imitan esta sobriedad espartana.

Solo los príncipes, que forman los estados mayores de las diferentes divisiones, hacen gala de cierto lujo, sobre todo en materia de caballos y carruajes. Su centro de reunión es el hotel Des Reservoirs, que se halla casi exclusivamente ocupado por testas coronadas.

LOCALES PARA LAS ELECCIONES EN MADRID.

Designados por el ayuntamiento los locales en que deben verificarse las elecciones para diputados y compromisarios que han de tener lugar en los días 8, 9, 10 y 11 de este mes, creemos conveniente dar á conocer á nuestros lectores la constitución por barrios de los siete distritos electorales en que está dividida la capital, y al propio tiempo el sitio adonde los electores de cada barrio ó seccion podrán acudir para ejercitar su derecho:

Distrito electoral de Palacio

Barrios.—Platerías, Calderon de la Barca, número 4.
Vergara, conservatorio de Música.
Bailen, Fomento, 6, principal, alcaldía.
Leganitos, Leganitos, 35, casa de socorro.
Florida, Casa de Campo.
Alamo, San Cipriano, 1, escuela.

Amaniel, Amaniel, hospital de Jesús.
Quiñones, Quiñones, 5, bajo.
Conde-Duque, Plaza del Limón, 1.
Príncipe Pio, callejon de Leganitos, 2.
Dadoz, Palma Alta, 55.
Estrella, San Bernardo, 3, escuela.
Dos de Mayo, San Bernardo, 80, Escuela Normal.
Campo de Guardias, Mala de Francia, 2, escuela.

Hospicio.

Barrios.—Pizarro, universidad central, aula número 8.
Corredera, Corredera Alta, 9 y 11, alcaldía.
Rubio, Espirita-Santo, 18, teatro de la Cruz.
Escorial, universidad central, salon de grados del Instituto.
Pez, San Bernardo, 19, gimnasio.
Colon, San Vicente Alta, 1, escuela.
Desengaño, Ballesta, 18, escuela.
Valverde, Arco de Santa María, 3, escuela.
Fuencarral, Arco de Santa María, 3, escuela.
Beneficencia, Fuencarral, 84, Hospicio.
Barco, Puebla, 20, colegio de San Antonio de los Alemanes.
Hernan-Cortés, Hortaleza, 60, Escuelas Pías.
Santa Bárbara, San Mateo, 5, colegio de Sor-do-Mudos.
Chamberí, Arango, 4, escuela.

Centro.

Barrios.—Arenal, Tetuan, 3, segundo.
Bordadores, Capellanes, 10.
Espejo, Capellanes, 10.
Prim, Santa Catalina de los Donados, 4.
Descalzas, Misericordia, 2.
Silva, Caños, 4, alcaldía.
Jacometrezo, Tetuan, 27.
Postigo, Misericordia, 2.
Abada, Tres Cruces, 3.
Puerta del Sol, Preciados, 7.
Montera, Montera, 22, academia de jurisprudencia.
Caballero de Gracia, Montera, 22, local del Ateneo.
Bilbao, Infantas, 23, alcaldía.
Reina, Olavel, 4.

Congreso.

Barrios.—Colmillo, Arco de Santa María, 4, escuela normal de maestros.
Pelayo, Farmacia, 4, colegio de farmacia.
San Marcos, callejon de San Marcos, 1.
Alcalá, Alcalá 11, Academia de Bellas Artes.
Almirante, Barquillo, 16.
Belen, palza de las Salesas, 4.
Libertad, callejon de San Marcos, 1.
Plaza de Toros, administración de la plaza de Toros.
Carrera, Congreso, salon de presupuestos.
Córtes, Congreso, entrada, calle de Florida Blanca.
Lobo, Lobo, 19, principal.
Príncipe, plaza de Topete, 8, alcaldía.
Retiro, patio del Retiro, 33.
Cruz, Gorguera, 17.

Hospital

Barrios.—Angel, Huertas, 2, San Sebastian, entrada por el atrio.

Cervantes, Leon, 21.
Huertas, Huertas, 73.
Gobernador, Alameda, 3.
Atocha, colegio de San Carlos.
Cañizares, Cañizares, colegio del Olivar.
Santa Isabel, colegio de San Carlos.
Olivar, Cabeza, 14, escuela.
Delicias, colegio de San Carlos.
Torrecilla, Torrecilla, 17, hospital de San Pedro.
Primavera, colegio de Santa Isabel.
Ave-María, Valencia, 2, colegio de la Asuncion.
Valencia, San Cosme, 1, picadero.
Ministriles, Lavapiés, 23.

Latina.

Barrios.—Rastro, Cerrillo del Rastro, 2.
Peñon, San Cayetano, 5, escuela.
Encuadrada, Meson de Paredes, 25, escuela.
Cabeceiros, Embajadores, 18, alcaldía.
Huerta del Bayo, Rodas, 13, escuela.
Comadre, Travesía de la Comadre, 3 y 5.
Caravaca, Meson de Paredes, 84, Escuelas Pías.
Cebada, Paseo de embajadores, 24, escuela.
Cebada, Plaza de Riego, Intervencion de granos.
Toledo, Teatro de Novelas.
Arganzuela, Mira-al-Rio Alta, 13.
Solana, Toledo, Casa Matadero.
Puente de Toledo, Carretera de Andalucía, escuela de niños.

Audiencia.

Barrios.—Puerta de Moros, Nuncio, 19, escuela.
D. Pedro, D. Pedro, 8.
Aguas, Carrera de San Francisco, 11, escuela.
Humilladero, Tabernillas, 4, colegio de San Ildefonso.
Calatrava, Calatrava, 29, escuela.
Puente de Segovia, Plaza del Puente de Segovia, 3, escuela.
Segovia, calle de Segovia, 26.
Cava, Instituto de San Isidro, aula núm. 9.
Puerta Cerrada, Plaza de la Constitucion, número 3, alcaldía.
Estudios, Toledo, escuela de arquitectura, sala de grabados.
Juanelo, Capilla de los Estudios de San Isidro.
Progreso, Plaza del Progreso, casa de socorro.
Concepcion, ministerio de Fomento.
Constitucion, Arco del Triunfo, 3, academia de la Historia.
Carretas, Concepcion Gerónima, 7, Fomento de las Artes.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Casimiro.
SANTO DE MAÑANA.—San Eusebio y compañeros mártires.
La sangre de los mártires, dice Tertuliano, fué semilla de cristianos, y la experiencia ha confirmado esta asercion.
Entre los innumerables que defendieron la religion del Crucificado se encuentra á San Eusebio y otros ocho compañeros.

No se sabe ciertamente la clase de martirio que padecieron, pero según algunos manuscritos, todos nueve fueron puestos en prisiones y muertos sucesivamente en Medellín con varios géneros de tormentos.

CULTOS.

Cuarenta horas en Atocha, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde preces y reserva.
Sigue la novena de las Angustias en la Latina, predicando por la tarde D. Eugenio Agudo.

Concluye la del Santísimo Cristo de la Fé en San Luis, y serán oradores: por la mañana, D. Gregorio Montes, y por la tarde D. Patricio Páramo.
Finaliza la de la Divina Pastora en San Millán, predicando por la mañana D. Manuel de Juan, y por la tarde D. Manuel Uribe.

Terminan las misiones anunciadas, predicando: en San Indefonso D. Miguel Martínez y D. Jaime Cardona, y en San Andrés D. Manuel de Juan y don Emilio Santamaría.

Empieza una semana de misiones por la congregacion de Nuestra Señora de la Esperanza en Nuestra Señora de Gracia, siendo oradores D. Miguel Martínez y el P. Tornos.

La V. O. T. de Servitús saldrá procesionalmente por la tarde, de su iglesia, con la efigie de su soberana patrona, y se dirigirá á la parroquia de San Martín, donde habrá una semana de mision, siendo oradores D. Gregorio Montes y D. Manuel Bandera.

Continúa la mision de San Andrés que se traslada á San Marcos, predicando D. Santiago García y D. José Romero.

En las parroquias habrá explicacion del Evangelio á la misa mayor.

En San Ginés y Santiago por la tarde habrá ejercicios con sermon, que predicarán respectivamente D. Antonio Barrios y el P. Tornos.

Se reza de la Dominica II de la Cuaresma, con rito semi-doble.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los peligros en el Sacramento.

SANTO DEL LUNES. Santos Victor y Vitoriano, mártires.

CULTOS.

Cuarenta horas en las monjas de Santa Catalina, donde habrá misa mayor á las diez y vísperas solemnes de Santo Tomás de Aquino, y por la tarde completas y reserva.

Siguen las misiones anunciadas, predicando por la tarde en San Martín, D. Gregorio Montes y D. Manuel Bandera, y de noche, en Nuestra Señora de Gracia, D. Miguel Martínez y el P. Montalban, y en San Marcos, D. Santiago García y D. Jaime Cardona.

Concluye la novena de las Angustias en la Latina predicando por la tarde D. Ambrosio de los Infantes.

Prosiguen los Misereres en las Carboneras como los lunes anteriores, predicando D. Basilio Grande.
En los Oratorios y en los Italianos habrá por la noche los ejercicios acostumbrados.

Se reza de Santa Agueda con rito doble.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Atocha ó Cavadonga en San Luis.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—La funcion se anunciará por carteles.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Sheridan».—Baila.—«La casa de fieras».

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—«El molinero de Su-biza».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El potosi submarino».

LOPE DE RUEDA.—A las 8 y 1/2.—«Regeneradores y memorialistas».—«Una fiesta en Chiclana».—«Bodas ocultas».

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho.—«La pasion y muerte de Nuestro Señor Jesucristo».

ALHAMBRA.—A las 8 y 1/2.—Pizarro ó la conquista del Perú.

VARIEDADES.—A las 8.—«La Pleitomanía».—«Los cuatro maravedís».—«Los celos de una vieja».

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Esta reciente publicacion pertenece á la empresa de La Moda Elegante Ilustrada, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La Ilustracion Española y Americana es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripcion con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla á fondo se le remite un número gratis.

Los precios de suscripcion son: En MADRID, 1 año 30 pesetas; 6 meses, 16; 3 meses, 9.
En PROVINCIAS: 1 año, 35 pesetas; 6 meses, 18; 3 meses, 10.

En el EXTRANJERO: 1 año, 40 francos; 6 meses, 22; 3 meses, 12.

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por 100 por exceso de francos.

REGALO.—Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran Almanaque-Enciclopédico Español Ilustrado para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

ADMINISTRACION: Arenal, 16, librería.—Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRES ORREJAS,
Travesía de San Mateo, 14

SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.					
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 2.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 2.			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAYRE.			MARSELLA.		
COTIZACIÓN OFICIAL.			DÍA 3.—ENTRADAS.			DÍA 2.—ENTRADAS.			DÍA 2.—ENTRADAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			DÍA 2.—ENTRADAS.			Mercado.			Mercado.		
Último precio			No hay aviso.			Bergatin sueco Gollfrid, con carbon de Sines. — Además cuatro buques de la costa de este Principado.			Vapor Madrid, de arriba da.—Vapores Alegria, de Gibraltar; Bayo y Belis, y una polacra de Levante.			Alicante..... 1/4			Alicante..... 1/4			Trigo..... 57			Laud Teresa, con efectos de Barcelona.—Laud Virgen del Carmen, en lastre de Cete.			Algodon: los 50 kilogramos de Estados- Unidos: de 80 a 115			Algodon: los 50 kilogramos de Estados- Unidos: de 80 a 115		
Consolidado..... 29 50			DÍA 3.—SALIDAS.			No hay aviso.			Ninguna.			Barcelona..... 1/4			Barcelona..... 1/4			Cebada..... 37			Goleta inglesa Devon, en lastre para Cádiz.—Balandra Consuelo, con harina para Denia.			Cacao: id. de 77,50 á 80			Cacao: id. de 77,50 á 80		
Papelón..... 26 35			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			Arroz..... 43			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Azúcar: Retenida, de 47 á 50			Azúcar: Retenida, de 47 á 50		
Rentería..... 26 35			No hay aviso.			Bergatin San Juan, para Puerto Rico.—Corbeta noruega Deodada, para Torrevieja.—Polacra Beatriz para Palma y el bergatin Lepanto.			Bergatin San Juan, para Puerto Rico.—Corbeta noruega Deodada, para Torrevieja.—Polacra Beatriz para Palma y el bergatin Lepanto.			Madrid..... 1/4			Madrid..... 1/4			Papelón..... 26 35			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Deuda del material..... 21 05			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Valencia..... 1/4			Valencia..... 1/4			Papelón..... 26 35			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Idem del personal..... 97 20			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Sevilla..... 1/4			Sevilla..... 1/4			Brikbarca inglesa Celsus en lastre para Huelva.—Laud Virgen de la Luz, con jabon para Tarifa.—Laud San José, con aceite para Palma.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Idem de 2.ª serie..... 97 20			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Valladolid..... 1/4			Valladolid..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Banco de España..... 150 00			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Londres á 90 d.f..... 49 00			Londres á 90 d.f..... 49 75			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Bosque del Tesoro..... 73 75			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Paris á 8 d.f..... 60			Paris á 8 d.f..... 60			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Ferro-carriles..... 49 70			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Hamburga..... 9			Hamburga..... 9			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Idem nuevas..... 49 20			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Descuento del Banco de Málaga 9 por 100.			Descuento del Banco, 5 por 100 anual.			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Idem nuevas..... 49 20			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Mercado.			Mercado.			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Bolsa de Londres del día 1.º de Marzo.			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
\$ por 100 interior español, á 00-00			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Alcala..... 1/4			Alcala..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Idem exterior id. á..... 50 1/8			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
3 por 100 francés, á..... 51 00			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
El empréstito á..... 00-00			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Consolidados ingleses, á..... 51 5/8			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Alcala..... 1/4			Alcala..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Daño. Benef.			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Alicante..... 3/8			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Almería..... 1/4			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Barcelona..... 3/4			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Cádiz..... par			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Coruña..... par			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Granada..... par			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Málaga..... par			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Murcia..... par			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Santander..... 3/4			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Sevilla..... 5/8			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Tarragona..... 1/2			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Valencia..... 1/2			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Valladolid..... 3/8			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Londres á 90 d. f..... 49 00			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Paris á 8 d.f..... 5 13			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Hamburga á 90 d.f..... 5 13			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Descuento de letras, el 5 por 100 anual.			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Mercado.			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Reales Cts.			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Vaca, la arroba..... 50			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Ternera, la libra..... 4			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Cordero, id..... 1/8			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Tocino, la arroba..... 100			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Jamón, id..... 112			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Pia de cerdo, la libra..... 4			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Carbon la arroba..... 6			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Cek, id..... 5			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Pistitas, id..... 5			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Aceite, id..... 59			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Vino, id..... 62			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Petróleo, el barril..... 37			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Trigo, la fanega..... 4			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		
Cebada, id..... 28			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cádiz..... 1/4			Cádiz..... 1/4			DÍA 2.—SALIDAS.			Vapor Bealris, el 9 del corriente, para Londres. Consignatario, Devesa.			Cafes: id. de 56,50 á 45			Cafes: id. de 56,50 á 45		